

Jueves, 5 de octubre
Catedral de León, 21 h.

Giampaolo Di Rosa, órgano

Concierto perteneciente al Ciclo de la interpretación de la
obra integral para órgano de O. Messiaen
patrocinado por el Cabildo S. I. Catedral

OLIVIER MESSIAEN
(1908-1992)

Méditations sur le Mystère de la Sainte Trinité (1969)

I. Le Père des étoiles

II. Dieu est saint

III. "La relation réelle en Dieu est réellement identique à l'essence"

IV. Dieu est

V. Dieu est immense - Dieu est éternel - Dieu est immuable...

VI. "Dans le Verbe était la vie et la vie était la lumière..."

VII. "Le Père et le Fils aiment, par le Saint-Esprit, eux-mêmes, et nous"

VIII. Dieu est simple - Les Trois sont Un

IX. "Je suis Celui qui suis"

Enmarcados en el Ciclo de la integral de la obra para órgano de Olivier Messiaen que se viene desarrollando desde el pasado mes de abril bajo el auspicio del Cabildo S. I. Catedral, dos programas monográficos que representan al máximo nivel la obra del genial francés en esta especial edición del Festival. Tenemos la gran suerte de contar, dentro de la programación, con la interpretación de dos de los ciclos más relevantes de la producción de Messiaen: *Méditations sur le Mystère de la Sainte Trinité* (1969) y *Les Corps Glorieux* (1939).

El primero de ellos, programado íntegramente en el presente concierto, es el penúltimo gran ciclo de 1969 y publicado en 1973. Consta de nueve meditaciones escritas para la inauguración, tras el añadido de nuevos registros, del órgano de la Iglesia de la Trinidad (donde Messiaen fue organista titular durante toda su vida profesional).

Una característica fundamental de este ciclo es el tratamiento tímbrico del discurso musical, en el ámbito del “lenguaje comunicador”, basado en la correspondencia entre el texto y el valor de los sonidos.

En este sentido, los temas melódicos son portadores de una carga semántica hasta la construcción de frases y casos, de conceptos -ser y tener- añadidos a la definición musical de las personas de la Santísima Trinidad. Así, plantea una estructura a tres voces -fusión de todos los elementos empleados simbólicamente en la representación del Misterio- donde cada voz representa a una figura de la Trinidad: la voz grave es la personificación de Dios Padre (“la eternidad”), la voz media presentaría a Dios Espíritu Santo y la voz aguda (melódica y humana) a Dios Hijo.

Fruto de una profunda reflexión espiritual, su escucha es compleja y orientada -de ahí el título Meditaciones- hacia una vivencia mística de la música.

Giampaolo Di Rosa avanza con todos los honores, ya en su octava cita de este Ciclo que concluirá en el próximo mes de diciembre.